

## PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

Dirección para  
VALENTÍN HERNÁNDEZ  
fonda de Goicoechea, Durango

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO

14 DE FEBRERO 1904.—AÑO V.—NÚM. 192

NÚMERO SUELTO  
5 céntimos.

### ¡BOMBA VA! ¡Ande el movimiento!

Como yo soy, de *sujo*, la mar de alegre y chirigotero, en cuanto llegan estos días de desenfreno y borrachera, dejo detrás de la puerta la seriedad y la política y me lanzo como un energúmeno por esos bailes de Dios á ver como se amerluzan nuestros empingorotados personajes de la localidad y se ponen como cerdos y hacen la mar de gorrinerías delante de todo el mundo con las once mil vírgenes de Miravilla y las Cortes, reinas en estos días, digo, en estas noches, á quienes los hombres rinden armas y vergüenza.

Con eso consigo, durante ese tiempo, olvidar otras gorrinadas de mayor calibre, que todos los días y sin interrupción cometen con nosotros los cochinos políticos monárquicos, y aun algunos que se llaman republicanos y que tienen de tales lo que yo de japonés, que no sé como se hace un abanico.

Mientras uno observa cómo el diputado provincial M., hecho una cuba, se baila un chotis ceñido, con medida de pierna, con Irene, (a) la *Desabrochada*, en el Circo del Ensanche, no se acuerda uno para nada de Nozaleda, que estará tan tranquilo sobándole la nariz á Sánchez-Toca, y en tanto que uno ve como el concejal Ch., en pleno baile, cambia la peseta y pone perdida á la que lo es y va agarrada de su brazo, se olvida también de que estamos gobernados por Maura, ese judío ajesuitado, y de que la indecente frailería filipina se nos está colando en España á la chita callando y piensa uno que está viviendo en el mejor de los mundos posibles, como si no hubiese Fatrasas á quienes desollar.

¿Qué nos importa á nosotros la guerra ruso-japonesa? Nada. Unos cientos de miles de hombres van á romperse la crisma en nombre de una patria ficticia, y que triunfen unos ú otros, los supervivientes guerreros, seguirán sometidos á la tiranía de unos emperadores vergüenza de la humanidad y á la explotación desenfrenada de los capitalistas japoneses ó rusos, en beneficio de los cuales va á correr la sangre á torrentes.

¿Que suben los cambios y las pesetas no valen más que 60 céntimos cada una? Buen cuidado le da eso á Maura, mientras los frailes y los jesuitas sigan llenando la tripa y el Banco de España, que es el culpable de esa calamidad, siga repartiendo pingües dividendos.

¿Que en las minas hay barracones y tiendas y cantinas obligatorias? Bueno, pues ya van á levantarse cuarteles y á venir mucha infantería, mucha caballería y mucha guardiacivilería, además de darles el fuero de guerra á los forales, para que los obreros, á falta de pan, les sobre el plomo.

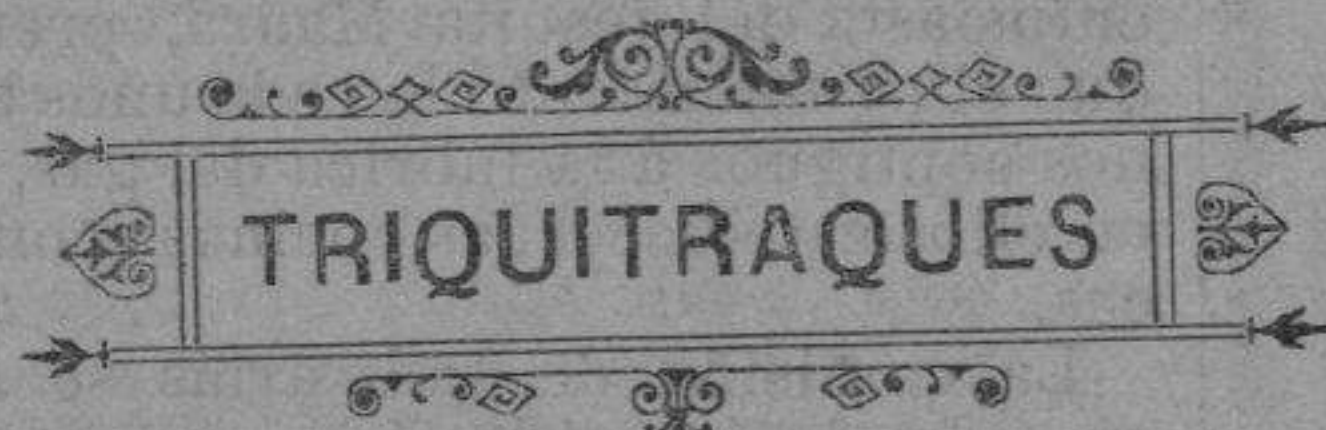
Les digo á ustedes que no hay como estos días de Carnaval. En ellos se olvida todo, todo lo malo, y se infla uno de risa, viendo á Mierdalet que le está haciendo la vela al Santísimo en desagravio de los gordos pecados que en aquellos mismos momentos están cometiendo sus correligionarios los bizcaitarras, quienes en eso de hacer gorrinadas en los bailes dan quince y raya á los más desenfrenados maquetos.

Se desmaya uno de gusto en los jardines de los Campos Elíseos, viendo como la Zorrería rueda por las rodillas de los catolicísimos viejos verdes, cuyas cristianas esposas, á aquella misma hora, se entretienen en quitarles los mocós á los cirios de los jesuitas, que piden á Dios porque se nos perdonen los pecados y venga Carlos Chapa á regenerarnos por detrás y por delante.

Nada, nada, á bailar se ha dicho. Comience la juerga, venga la curda, La alegría y la locura reclaman su imperio. La putería lo llena todo. Quien no tenga pareja que la alquile; cuesta menos que un traje de disfraz. Por una cena, mujer para toda la noche.

¿Quién habla de miseria de los obreros? ¡Cursi! ¿Quién condena el despilfarro? ¡Romántico! ¿Quién llama imbéciles á los hombres-cerdos? ¡Tonto! ¿Quién reza por los pecadores mientras dirige miradas incendiarias á la vecina de enfrente? ¡Hipócritas!

¡A bailar, á beber! ¡Viva Momo!  
Y ande el movimiento.



Vaya, hombre.

Hemos celebrado el 31 aniversario de la proclamación de la república con un entusiasmo de que no había memoria.

En Madrid, en Barcelona, en Valencia, en todas partes se han desbordado los oradores, en cuya tarea de desbordamiento no les han ido á la zaga los delegados de la autoridad, que, efectivamente, se han desbordado, saliéndose de toda la familia y metiendo en la cárcel á Cristo padre.

En Madrid ha habido delegado de esos que no se ha parado en barras y ha

detenido hasta á diputados republicanos, los cuales, según la ley, tienen libertad para decir en los mitins todo lo que se les pene más abajo del ombligo, al revés de los demás mortales, que tenemos que hablar con sordina.

Hasta yo he banquetado el 11 de febrero y he disparado cohetes y he gritado viva la Red Interurbana, como gritan en *La Villa de Don Diego*, en honor de Salmerón y de la niña bonita.

Pero donde el entusiasmo se ha salido del puchero ha sido en el casino republicano de Bilbao. ¡Qué brindis! ¡Qué acentos más revolucionarios en los discursos! ¡Qué gestos más maurísticos! ¡Qué cantar la marsellesa! ¡Qué modo de tomar copas!

Y el discurso más terrible, más demoleedor, más borrascoso fué el de Patrás, que habló en nombre de la minoría republicana de ayuntamiento.

Estoy anonadado. Patrás, el republicano de ayer mañana, el repudiado por sus correligionarios, hoy resulta el más integérrimo, el más revolucionario, el que mejor interpreta el republicanismo de todos sus compañeros de municipio. ¡Qué cosas se ven en estos tiempos de republicanos clericales!

Habló del ayuntamiento y mirándose por dentro, dijo que allí no había más que embusteros y que los únicos que administran bien son los concejales republicanos. (*Ovaciones, felicitaciones y libaciones.*)

—Allí— siguió diciendo Patrás— frente á los republicanos no hay más que jesuitas de manto blanco y de manto rojo. Tenemos que combatir á los del manto ojo (eso, con los del blanco á repartirse las varas), puesto que son nuestros mayores enemigos (ya lo sabemos, hombre, los amigos son los del manto blanco), hasta desenmascarar á esos hipócritas para que el pueblo sepa quienes son. (*Ovación, felicitación y pelcón.*)

Ya habrán comprendido ustedes que los hipócritas y los jesuitas del manto rojo son los socialistas.

No quiero hacer comentarios por temor á un desatino.  
¡Rediez, correligionarios,  
lo que hace decir el vino!

¡Dale, Juana!

Algunos periódicos de la localidad están dale que te pego pidiendo que para el obispado de Vitoria se nombre á un hijo de estas provincias, como si fuera á salirnos más barato ó nos garantizara mejor el arribo al cielo.

A mí me parece mejor que no se nombre á ninguno, porque yo no sé de nadie que le esté haciendo falta el obispo. Al menos, yo no le necesito para nada y hasta que se murió Piérola ni siquiera sabía que era mi obispo.

¿No dicen que hacen falta barcos de guerra? ¿No están los cambios por las nubes? ¿No hay muchos obreros sin trabajo? ¿No hay que hacer economías?

Pues á suprimir obispos, que son un artículo de lujo, y habrá para barcos, para que suban las pesetas, para que tengan trabajo los obreros y para que no tengan los curas quien les mande.

Esa prensa me revienta

y de indignación me crispo.  
¡Puñales, si quiere obispo  
que lo pague de su cuenta!

Y ahora que hablo de cañozos.  
Ya saben ustedes que el difunto Piérola, á fuerza de bendiciones reunió una millonada de pesetas, y que al morir se dejó diez mil idem de lienzo para los pobres de Bilbao.

Bueno, pues esas diez mil del ala se las han comido los de San Vicente de Paul.

¿Qué como ha sido eso? De la manera siguiente (dos puntos):

A los pobres, á los que han tenido esa suerte, les han dado unos bonos que representaban 6 reales y tenían que ir con ellos á la Cooperativa de San Vicente de Paul y allí se los cancelaban por cuatro garbanzos y media otana y pare usted de contar las diez mil pesetas.

¿Qué bonito, eh!

Por eso del Patronato  
me dijo un socio:  
que en Bilbao la caridad  
es un negocio.

¿Quieren ustedes reirse?

¿Sí?

Pues lean la siguiente poesía, que ha visto la luz en el último número de la revista *El Pan de los Pobres*:

SALUTACION A MARIA

Salve, suavísima Rosa;  
Salve, cándida Cordera;  
Salve, Paloma sincera;  
Salve, Fénix amorosa;  
Salve, Lucero del día;  
Salve, Madre dulce y pia;  
Salve, universal consuelo;  
Salve, Admiración del cielo;  
Salve, en fin, salve María.  
Ave, Fuente de dulzura;  
Ave, delicioso Huerto;  
Ave, pacífico Puerto;  
Ave, Espejo de Hermosura;  
Ave, en todo instante pura;  
Ave, cielo en que Dios cabe;  
Ave, del paraíso Llave;  
Ave, hasta Dios remontada;  
Ave, del mundo Abogada;  
Ave, María, ave y ave.

FR. ANTONIO PANES,  
Franciscano.

¿No se han destronado ustedes? A mí, desde que la he leído, no me dejan en paz los riñones.

¡Salve, salve! ¡Ave, ave!  
¡Hombre, y que se llame Panes ese franciscano!

Porque para escribir eso no hace falta ni medio pan.

Y eso debe ser un himno, con música tan mala como la letra.

Donde vea al franciscano  
le digo sin imutarme:

—Si no le causa molestia  
¿quiere usted tocarme el Ave?

### ECOS DEL DESTIERRO

Según leo en los periódicos, el rompimiento de las hostilidades entre Ru-

sia y el Japón ha producido gran alarma en todas partes y excitado de la curiosidad de las gentes, que disputan y apuestan, las unas en pró del país de los abanicos y las otras á favor de los sacos.

Pues en Durango tal rompimiento, nos ha dejado como si tal cosa. Nadie se ha extremecido lo más mínimo, ni casi nos hemos dado por enterados. A los duranguenses, más que la guerra ruso-japonesa y más que las barbaridades de Maura, les enloquece y les saca de quicio la venida de Mella, que es el Mesías que va á sentar al erre en el trono de sus mayores un día de estos. A mí no me chocea que el señor Mella goce de tanto prestigio en esta villa, donde los sacamuelas enseguida se ven rodeados de gran gentío, tanto más, cuanto que al leader carlo-federal hay muy poquitos que le ganen á menear la lengua.

El otro día pasó por aquí, en dirección de Guernica y Bilbao, este hombre-loro, triunfante, con el acta de diputado en el bolsillo y los carlistas duranguenses le hicieron un recibimiento detonante y estruendoso. ¡Pum! ¡pumpum! ¡Purrumpumpum! ¡Eche usted cohetes y pólvora en salvas! El andén de la estación estaba rebosante y los carlistas ardían de entusiasmo. ¡Viva Mella! ¡Viva la juventud carlista! ¡Viva!!

El hombre-fonógrafo descendió al andén á hablar con sus admiradores y en el mismo carruaje de primera clase en que venía, quedó asomado á la ventanilla un señor de simpático aspecto, de barba blanca y venerable, mostrando indiferencia hacia todo lo que oía y veía. Los vivas y aclamaciones se sucedían sin cesar, vivas y aclamaciones muy legales, sobre todo en tiempos de Maura, demostrando lo bien de pulmones que se encuentran los carlistas duranguenses.

Pero en esto surge un potente y sonoro ¡Viva Carlos VIII!, que fué unánimemente contestado por la gente del andén, y no habíase hecho el silencio, cuando un grito más sonoro y vigoroso de ¡Viva la República! se oyó por encima de las cabezas de todos, viva que no fué por nadie contestado, pero que hizo el efecto de un jarro de agua fría sobre el entusiasmo de los manifestantes. Aquel viva salió del coche en que iba Mella y lo dijo el simpático señor de la venerable barba, que estaba asomado á la ventanilla.

Un capitán de forales que viajaba en el mismo departamento que el señor Mella bajó al andén todo indignado, no se sabe si por el viva á la república ó el viva á Carlos VII, aunque es fácil suponer qué grito le era más simpático, sabiendo que el señor Mella le hizo una seña, como diciéndole: no haga usted caso, con lo que se volvió á meter en el coche prosiguiendo su camino en unión y compañía del gran hablador, enemigo del régimen liberal presente que paga á la guardia foral y la otorga el fuero de guerra.

El insigne Unamuno asegura que las mujeres vascas, lo que más anhelan en este bajo mundo es tener hijos y que únicamente cuando los maridos no se los proporcionan es cuando éstos corren el peligro de que sus caras esposas se la peguen.

Yo no sé si el Sr. Unamuno tendrá razón en eso; pero cuando el sabio rector de la Universidad de Salamanca lo dice, por algo lo dirá. De lo que yo estoy seguro es de que á las vascongadas les gusta una barbaridad el baile, y esto corrobora la opinión de Unamuno, pues si en los bailes no se hacen chiquillos, parece que se anda en vísperas.

Figúrense ustedes si habrá por aquí afición al bailoteo que se han llevado en Abadiano toda una semana mozas y mozos dale que te pego al agarrado, con motivo de las famosas ferias y romerías de los San Blases.

Y á pesar del enorme gentío que de cuatro leguas á la redonda ha circulado, comido, bebido y bailado en Abadiano y Durango, no ha habido ninguna desgracia que lamentar, no obstante las hermosas merluzas de que eran dueños unos aldeanos sí y otros también. Es decir, miento. Ha habido una víctima en las ferias de Abadiano. El piano de manubrio.

Como moscas á la miel acudían á este instrumento las parejas. No sé lo que tiene el organillo que vasquitos y vas-

quitas se perecen por ceñirse y balancearse á sus cadenciosos sonos. Pero cuando mayor era el holgorio, ¡zás! el alguacil mandando que pare el instrumento. Por tres veces tuvo que intervenir la autoridad y por poco hay un conflicto de orden público, pues los mozos y las mozas pedían manubrio á todo pasto y que se fuera el alcalde á donde fué el Padre Padilla.

Pero, señor, ¿qué más dará agarrarse al son de guitarras y bandurrias que al del piano de manubrio? Misterios que solo pueden explicar jesuitas y bizeaitarras, los que con más furor han proclamado la guerra de organillo.

Tres sujetos del babero, de esos que están tirando á patadas de Francia, se han descolgado por Durango á ver si pueden hacer aquí nido.

Pretenden fundar una escuela gratuita para niños, á quienes, además de las asignaturas corrientes, enseñarán música y francés. Por todo ello no le piden al ayuntamiento más que 3.000 pesetas.

Yo creo que se las darán, pues todo se lo merece esa orden de los Hermanos de la doctrina Cristiana, algunos de los cuales están en presidio por abrir demasiado el ojo á sus discípulos.

V. HERNANDEZ.

11 febrero 1904.

## ¿DE QUÉ SE DISFRAZA USTED?

Como allá en el Parlamento se mofan de mi oratoria y me toman por jumento muy bueno para una noria, del berrendo Nozaleda no he podido ser escudo y otra cosa no me queda que disfrazarme de mudo.

Urquijo.

Como no temo un bromazo, yo de nada me disfrazo. Esas farsas desapruebo y hago siempre lo que debo. Consecuente en mi camino, solo he disfrazado... el vino.

Perezagua.

De católico feroche me disfrazo día y noche y así lleno mi gaveta. ¡Ni por el cielo... de un coche me quito yo esta careta!

Mier Dalet.

De la verdad con agravio, no me disfrazo de sabio.

Alzola.

¿Mi disfraz de más estima? El de profesor de esgrima.

Leguina.

Hago yo tales estragos cortejando á las mujeres, que á los Campos voy á ir haciendo el terrible Pérez.

El médico chiquito.

Luciré yo á toda luz los días de Carnaval el traje que, por mi mal, me endosó la juventud de toro echado al corral.

Unzurrunzaga.

Como ya salta á la vista que soy gran equilibrista, voy á salir de Blondín manejando el trampolín.

El Alcalde.

¿Yo? De alcalde pedáneo.

Balparda.

Por ahora no me disfrazo, porque no tengo metal y llevo muy poco tiempo haciendo de concejal.

Pero en otros carnavales, si sigo en este usufructo, un servidor se disfrazo de concejal incorrupto.

Vega Heredia.

¿Disfrazarse? ¿Para qué? Señores, qué tontería. De masón pasé en un día

á amigo de Mierdalé.

Buisán.

Disfrazarse es un borrón que la buena fama agosta y yo no voy de Gorom porque no llevo á Amorrosta.

Adsuar.

¿De demócrata me visto? ¡No me conoce ni Cristo! Y el más joven y el más viejo me cantan á una el cangrejo, por delante y por detrás: ¡Siempre Patrás, tú lo verás! Caramba, no hay quien desista de llamarme chavarrista.

El señorito Vicente.

¿Disfrazarme yo? ¿De qué? He usado tanto engaño que, la verdad, ya no sé; de qué disfrazarme este año.

¡Ah! De Jodra muy bonito acaso podría estar, y solamente ese pito me falta ya que tocar.

Vega de la Iglesia.

## Municipaleras

Vaya una sesión morrocotuda y desprecupiente la del otro día. Como sigan así los ediles, tan agresivos é insultadores, cualquier miércoles va á tener que ir el carro de la basura á recojer sus restos.

Cuando yo llegué al palacio de las broncas acababa el señor Bilbao de ponerse debajo de Su Majestad y los escanos del salón de sesiones gemían bajo el peso de los poderosos traseros de los concejales.

Mientras el secretario, que es el ser más paciente de la casa de la villa, leía el acta de la anterior, Mierdalet rumiaba para adentro el discurso que llevaba embotellado, Angoitia pensaba en su Perico, Beascochea se removía inquieto, Nájera se retorció el bigote, Buisán divagaba mentalmente sobre el matrimonio civil, don Cosmético Elguezabal ensayaba su voz de tenorino alusada, Carretero tomaba bicarbonato, Merodio resoplaba de un modo que daba miedo, Patrás rechinaba los dientes como si le hubieran estorbado una contrata, Matías cabeceaba y Sáinz Vizcaya cabezota.

—¡Malo, malo, malo!—me dije ante aquellas actitudes.—Huéleme que va á haber bronca.

Empezó la cosa por la calle de Achuri, á la que siempre la están poniendo aceras en la mano derecha y nunca se las ponen, porque el ferrocarril central siempre ha tenido buenos amigos en el municipio y le causan no poco estorbo, las tales aceras para el cargue y descargue de mercancías. Hay que levantar también en dicha calle los railes del tranvía urbano, todo lo cual se acuerda, votando en contra los señores Patrás y Vega Heredia, que por lo visto, son amigos de ferrocarril y tranvías, ellos sabrán por qué, aunque la calle de Achuri siga siendo un indecente barrizal.

Y aquí viene lo gordo.

La Asociación Vizcaina de Caridad, que, al parecer, va á acabar con la miseria en Bilbao, pero nada más que al parecer, porque todo seguirá igual y la tan cacareada Asociación no será más que otro nuevo foco de clericalismo rabioso, al frente del cual se halla el señor Aresti, felicitador y admirador entusiasta del jesuita Maura, pretende que el ayuntamiento le ceda unos terrenos contiguos á la fábrica del gas, para en ellos establecer las cocinas económicas.

La comisión de Industrias se niega en redondo á acceder á lo que pretende la Asociación, hasta ver si los terrenos solicitados le son necesarios al ayuntamiento para la instalación de talleres y otras dependencias cuya construcción tiene acordadas.

Con este motivo se arma una discusión de dos mil sacristanes.

Vega Heredia, á pesar de haber firmado el informe, se vuelve atrás y pide que se concedan los terrenos. Este terrible revolucionario, desde que está en el ayuntamiento, se va ya volviendo

muchas veces pa atrás y casi siempre se halla conforme con Patrás, que es el menos republicano de cuantos en el mundo han sido. ¿A que resulta á la postre que el ciudadano Vega Heredia es un nuevo Huevón, ó sea un concejal chavarrista más?

Merodio hace honor á su firma y no quiere soltar el terreno; Perezagua se muestra conforme con el informe y dice que el municipio puede establecer muy bien comedores económicos sin que en ellos intervergan para nada frailes ni monjas; Sarasola, nacionalista, tampoco quiere que se ceda el terreno, y Lasheras remacha el clavo diciendo que los organizadores y mangoneadores de esa Asociación tienen terrenos propios que, si son tan caritativos, pueden cederlos para levantar en ellos las cocinas.

Solo el par sin par de Patrás y Vega Heredia abogan calurosamente, como si hubieran recibido la orden de los escritorios de Echevarrieta y Chávarri, porque el ayuntamiento se despoje de los terrenos que le son necesarios, si bien el director de *La República* añade la enmienda de que se haga la cesión á condición de que en las cocinas no intervergan frailes ni monjas.

Fatrás y Vega Heredia son derrotados en votación, por lo que el primero, hecho un rabiosillo, se encara con los socialistas, reprochándoles que son enemigos de la caridad y que desean que el pueblo se muera de hambre para que robe piezas de maquinaria y vaya á venderlas á una chatarrería por un pedazo de pan.

¡La órdiga! ¿Qué fué aquello? Ni el ataque de los japoneses á Puerto-Arturo. Nájera, encrespado el bigote, le llama feo á Patrás. Salsamendi vocifera y se le oye decir que todos los socialistas son más dignos que Patrás, á quien le llama ¡falso! ¡falso! Merodio, que tiene chatarrería, se pone más colorado que un pimiento morrón, y echando chispas por los ojos le llama canalla al concejal señorita.

Todos los concejales, de pié, arman una escandalera fenomenal, como si fueran diputados. El alcalde, con la campanilla en la mano, se la menea á todos, menos á Merdalet, que se tapa todos los oídos y todos los ojos, menos uno, para no oír aquellas feas palabras ni ver las actitudes pornográficas que algunos concejales adoptan, diciéndose los unos á los otros, tú me tocas á mí esto, pues tú á mí lo otro.

El público, por no ser memos, toma parte en la algarabía, y dice pestes de Patrás y demás concejales republicanos llamándoles traidores y cochinos, por lo que los ordenanzas proceden á despejar el salón, con lo cual, hartos de chillar los concejales, roncos, de-fallecidos, caen de culo sobre sus asientos y empiezan á darse explicaciones, retirando Patrás ¡todo lo que había dicho y Merodio se envaina la palabra canalla y aquí no ha pasado nada y ande el movimiento y puede el baile continuar.

¡Anda morena!

Ahora resulta que el ayuntamiento tiene un déficit de más de medio millón de pesetas, por culpa de la exma diputación provincial, que ha echado abajo una porción de impuestos municipales.

La comisión de Hacienda presenta un informe para que se eleve un escrito á aquella corporación pidiéndola que fije, de una vez para siempre, los límites hasta donde pueden llegar los ayuntamientos en materia de contribuciones, arbitrios y rentas.

El seráfico don Pedro María de la M. saca el decorchador, salta el tapón y desembotella el discurso más simpático que ha soltado desde que frecuenta los urinarios del palacio municipal bronquistico.

Se encara con la diputación y la pone verde, porque echa abajo los impuestos municipales, entre ellos, el de espectáculos, que produciría al ayuntamiento más de cien mil pesetas, el de los carruajes de lujo y el del Club Náutico, lo cual constituye una burla, según el sacristán mayor don Pedro de la M., con quien en esta ocasión estoy enteramente conforme.

Contra la Diputación da también Carretero, diciéndola que quiere llevar al ayuntamiento de Bilbao á la bancarrota y que este tiene menos autonomía que

el último villorrio de Castilla, á pesar de lo que aquí se cacarea contra el centralismo y pide que vaya una comisión á Madrid á pedir libertad para el ayuntamiento de Bilbao, que no puede soportar la tiranía de la Diputación de Vizcaya, á quien únicamente aprovecha el concierto económico.

El socialista Laiseca dice más. Dice que cuando con el señor Sáinz Vizcaya fué en comisión á la Diputación provincial para tratar sobre el impuesto de alcoholes, se encontraron con que tenían que hablar con dos señores diputados que, precisamente, eran grandes comerciantes alcoholeros.

En fin, que unos y otros, entre ellos el señor Balparda, que también zurró á la *exma.*, demuestran que aquel inmenso caserón de la Gran Vía, es la guarida donde se cobija actualmente el caciquismo chanchullero, donde se han entronizado los reaccionarios y desde donde se hace una administración desastrosa despilfarradora, vergonzosa, favoreciendo descaradamente á los amigos de los teatros y del *Club Náutico*.

En esta discusión, que fué larga y enojosa, pero instructiva, los nacionalistas declararon que eran enemigos del concierto económico, de cuya declaración tomó nota Carretero, para recordarlo cuando llegue la ocasión.

El único que defendió á la Diputación provincial, fué el bizcainarra don Cosmético Elguezabal, que combatió al municipio, cuya administración dijo que era pésima.

Ya se me figuraba á mí que este neobiba á hacer en el ayuntamiento un pan como unas hostias.

Nunca hará en él tan buen papel como en el patronato de obreros de Sestao, cantándose el *Ave María* de Gounod ó el tango del *morrongo*.

Para fin de fiesta, el compañero Perezaga explana su anunciada interpellación sobre los malos tratos que en la prevención municipal, vulgo *perrera* se aplican á los detenidos.

Allí se da cada paliza que Dios tira, y se apela; por la policía judicial, á procedimientos de tortura indignos de un pueblo culto que el ayuntamiento de Bilbao no debe tolerarlos ni un momento más.

Excita al señor Alcalde á que ponga coto á estos abusos y á que mande recoger de la guardia municipal vergajos, garrotes, cuerdas é instrumentos de tortura y á que repase los nombramientos últimamente hechos para la policía judicial, pues el señor Adsuar se ha puesto por montera el reglamento y ha nombrado á quienes ni siquiera eran guardias y á algunos que, en vez de llevar á nadie á la cárcel, debieran empezar por meterse ellos adentro.

El señor alcalde prometió atender las indicaciones del tabernero socialista, aunque empezó por decir que hace falta robustecer el principio de autoridad y el prestigio de los guardias, que no se logra con las críticas apasionadas al estilo de la hecha por el preopinante lo cual indica que al señor Bilbao no le disgustan las palizas de la *perrera* y que dice que ahí se las den todas, cosa muy propia de reaccionarios tan de tomo y lomo como el alcalde pasado por agua que nos disfruta.

Y aquí acabó la sesión que causó gran sensación. Los bizcainarras, prudentes; los socialistas, valientes; la presidencia, acertada, y los liberales, nada. Y los del gorro ¿qué tal? Pues los del gorro, muy mal.

## Chupinazos de fuera

ERANDIO

RUIDO de mis entretelas: Estoy con un miedo atroz.

Figúrate que el lunes pasado se me presentó la respetable humanidad de don José á pedirme explicaciones sobre la *coz* que postró en cama á don Hilarión y me dice: «Mi nombre y mi honra están por encima de ese periódico y si vuelve á salir mi nombre en él apelaré á otros medios.» Yo no me hubiera vuelto á ocupar de tan corpulenta paternidad; pero por saber los medios que piensa emplear si vuelve á salir su nombre en EL RUIDO, no puedo menos de

decirle José José José José José José José José José....

Veinte mil veces José, y tenga usted entendido que nunca miedo he tenido de los hombres como usted, y aunque mil kilos pesara en vez de ciento cuarenta, creame, no me amedrenta, si es que viene cara á cara.

Porque como yo no practico las doctrinas del humildísimo Jesús, al que me da una *coz* le suelo poner un ramal.

En la última sesión se trató del abastecimiento de aguas.

El señor Ituarte hizo ver la necesidad de surtir al pueblo de agua potable con la premura que el caso requiere.

Interviene don Juan Azcorra y dice que no corre tanta prisa y que se estudie el mencionado asunto antes de comprar los molinos del señor Urquijo.

El señor Ituarte le interrumpe, diciendo: *El agua es la base del progreso de los pueblos.* ¡Atiza! Este año ya no se muere don Dámaso, porque ha soltado la mayor barbaridad que tenía en el cerebro.

Interpelado por mí el señor Azcorra después de la sesión para que me manifestara en qué se fundaba para demorar asunto de tanta importancia, me manifestó lo siguiente: Que efecto de no saber hablar más que en vascuence no puedo decir lo que quería en castellano; pero que á su juicio no era preciso que el pueblo gastase tan crecida cantidad para traer las aguas, puesto que las que hoy tenemos son suficientes y potables.

Lo que hay es, añadió, que en el túnel por donde viene la cañería del manantial que es la del agua potable, penetra también el agua del río y para poder dar la cantidad que necesita la casa del Siglo, se abrieron unos agujeros, razón por la que se enturbia el agua cuando llueve porque penetra sucia la procedente del río. Tápense esos agujeros, me decía el señor Azcorra, que solo se hicieron para favorecer á la casa Uriarte y compañía, y tendremos una agua potable riquísima, sin perjuicio de que también podemos poner como en otros pueblos fuentes de aguas potables y en abundancia. Dí las gracias al señor Azcorra por sus manifestaciones y lamento que un concejal que piensa tan bien no sepa expresarse mejor.

Es muy digna de tenerse en cuenta la opinión del señor Azcorra. ¡Fuera preeminencias! Si la casa del Siglo tiene derecho á las aguas que se las den; pero sino, primero es el pueblo. Y entiendo que lo mejor es que á Uriarte y compañía le coloque la Alcaldía para el agua un contador. Para que consuman la que tengan derecho y la excesiva que la pague.

Doy los gracias al señor Mutagoitea por haber ordenado se coloque una mesa para EL RUIDO en las sesiones. Eso demuestra que dicho señor no es amigo de tapadujos y que no le importa se juzguen todos sus actos. Hasta otra.

GARROTAZO.

## CONSULTORIO DE "EL RUIDO"

RECTIFICACION

Sr. Director de EL RUIDO. Muy señor mío: Plenamente convencida de la sinrazón con que atacó á la señora doña Justa Marín, desde las columnas de su popular semanario, y remordiéndome la conciencia del mal que en la honradez y buen nombre de dicha señora he podido causar, apelo de nuevo á su periódico, para que en las mismas columnas donde hice el daño, aparezca la reparación debida.

Ofuscada, perturbada por las insinuaciones de quien sin duda, quería perder á dos familias, obré cegada por la pasión de los celos, y hoy me complazco en declarar que todo ello ha sido un acaloramiento y que no tengo el menor motivo para dudar de la honestidad y honradez de doña Justa Marín, á quien rendidamente pido perdón por el daño que la he causado.

Y dándole á usted gracias por la atención que, á regañadientes, me prestó en mi primera pretensión y muy

gustoso para esta rectificación, queda de usted atta. y s. s. q. b. s. m.

CARMEN GONZALEZ.



### TEATRO DE LOS CAMPOS

Dos acontecimientos dignos de especial mención han tenido lugar la pasada semana en este teatro: el beneficio de la simpática tiple Amparo Romo, tan querida de nuestro público, y el de Anselmo Fernández, artista que de antiguo tiene conquistadas grandes simpatías y que tan brillante campaña viene realizando en la temporada actual.

El primero se celebró el lunes, formando el programa las *reprises* de *El señor Joaquín* y *La balada de la luz* y los estrenos de *El zortzico de Miguel* y *Las Barracas*. En las cuatro secciones vióse el teatro completamente lleno, lamentando el que estas líneas escriban que la falta de espacio en el periódico le impidan hacer una detallada descripción de la esmerada interpretación dadas á todas las obras y de las bellezas que atesoran las dos estrenadas.

*El zortzico de Miguel* es original de don Santiago Grassa y la música de don Ismael Echazarra residentes ambos en esta villa.

El libro, aunque de escaso interés, como está inspirado en la historia de Vizcaya llega fácilmente al público y algunos pasajes, muy bien versificados por cierto, valieron á su autor grandes ovaciones y diferentes llamadas á escena.

La música gustó mucho por su originalidad y dos números fueron repetidos en medio de generales aclamaciones al señor Echazarra.

En *Las Barracas* fué también muy ovacionado el maestro Peydró, director de la orquesta y autor de la música de esta zarzuela.

El beneficio de Anselmo Fernández tuvo lugar el viernes y el programa tampoco podía ser más sugestivo.

A primera hora *repris* de *La buena sombra*; después *Chateau Margau* en que la aplaudida tiple bilbaina Cecilia Soldevilla hizo gala de su preciosa voz compartiendo con el beneficiado los aplausos del auditorio, y por último los estrenos del pasillo cómico *El intermedio*, el juguete cómico *La escalera de los duendes* y el sainete lírico *La Panadera*, el primero y el último originales de Anselmo Fernández y el segundo de don Marcelino Navarro y don Pablo Luna, residentes ambos en Bilbao.

Tanto en *El intermedio* como en *La panadera* demostró el señor Fernández que sabe manejar la pluma con la misma desenvoltura que domina la escena como actor.

Las ovaciones que el viernes escuchó en estas obras fueron para el autor y estas le estimularán seguramente á seguir por el camino emprendido, donde le aguardan nuevos triunfos, que, por no deber nada á ingenios ajenos, halagarán más á su alma de artista.

*La escalera de los duendes* es una obra sin grandes pretensiones que hace pasar un rato muy agradable á los espectadores y valió á sus autores muchos aplausos y llamadas al proscenio.



Ya se han liado á cintarazo limpio los rusos y los japoneses.

El público muestra el mayor interés por la lucha, como si se tratara de una bronca entre concejales republicanos y socialistas.

¿Quién vencerá? Hasta ahora lleva la mejor parte el Japón, que tiene unos acorazados ante los cuales Merodio resulta un papel de fumar.

Pero en definitiva ya se sabe quien va á llevarse el gato al agua: LA BOMBILLA, ó sea el nuevo y gran restaurant moderinstá que Luis BILBAO acaba de abrir en la calle de San Francisco, número 19, en donde el bilbaino legítimo y el forastero de buena cepa encontrarán excelentes manjares para almuerzos, comidas y cenas, así como

los nunca bastante ponderados pájaros fritos.

Abierto desde las cuatro de la madrugada á la una de la idem. San Francisco, 19, frente al cuartel.

No irá á Valencia ese fraile que hizo traición á la patria; no aguantará la nación esa inmensa bofetada; antes se hundirá en el cieno lo que hay más alto en España, y antes todos los muebles tirarán por la ventana los dueños del gran bazar de colchones y de camas, de lavabos y coquetas, que llaman LA SEVILLANA. ¡Viva la España sin frailes! ¡Viva con muebles la España! A plazos y al contado. Correo, 9.

A que no va Nozaleda á Valencia de arzobispo apuesto yo con cualquiera cuarenta pájaros fritos, un metro de salchichón y dos botellas de vino. Si pierdo pagaré yo y pagaré muy tranquilo, tan solo por ver al fraile que le reciben á tiros, con sustancias mal olientes, con mucha leña y con cisco.

Para celebrar la apuesta solo pongo un requisito: que en LA PARRA CASTELLANA comamos los pajaritos, el metro de salchichón y las botellas de vino. Hernani, 3.

TONTO SERA EL QUE PAQUE Eso del impuesto á las máscaras créanme á mí que en un mito.

Figúrense ustedes que me disfrazo de turco y voy tan campante por la calle, llevando la careta en el bolsillo, y me viene el municipal: ¡alto, las dos pesetas!

—¿Por qué?  
—Por ir de máscara.  
—¿Y ese traje?  
—Yo puedo llevar el traje que me dé la gana y el ayuntamiento no puede impedir que yo me vista de turco, ó me eche un dominó encima, ó me vuelva de repente ama de cría, siempre que no lleve la cara tapada.

Y con esto se le deja al guardia más chafado que un higo chumbo. Luego, al entrar en los Campos, ó en los bailes, ¡zas!, me calo la careta y el ayuntamiento que vaya á cobrar al banco.

¿Me han entendido ustedes? Bueno, pues para disfraces descajonantes y á precios económicos en el comercio de LA TIJERA DE ORO. San Francisco, 21.

Señores, hay que reirse del impuesto de las máscaras y ponerse la careta sin soltar las dos beatas. Para asistir á los bailes y enloquecer en la danza y cenar á cuenta de otros, que es la broma más pesada, lo mejor es disfrazarse con arte y con elegancia, y los dominós de lujo y los trajes de más fama y los mantones de flecos se alquilan por poca plata en el notable comercio, que á todos da quince y raya, de la Viuda de CONSTANTE, que en trajes de carnaval no hay otro en todo el mapa. San Francisco, 29.

¿Desean ustedes saber quién es ANGULO?

Angulo no es el macho de la angula, aunque lo parezca.

No es tampoco un Salmerón, ni siquiera un Agustín Echevarría, pongo por oradores elocuentes.

Pero, en cambio, es un habil arreglador de instrumentos de cuerda.

El pone tieso un violín desvencijado, deja una guitarra en disposición de que se la toque y levanta un contrabajo sin trabajo.

Quien quiera tener en buen uso el instrumento, ya se sabe, tiene que ir donde ANGULO.

San Francisco, 27—Peluquería.

Pues señor, estamos en el reinado del desahogo.

Se desata la nación contra el morral gobierno que nos escupe y Maura se sonríe y exclama:—A mí, *plm*.

Por toda la península se levantan los puños amenazadores contra fray Cochinozalea y éste se encoge de hombros y dice:—¿A mí? A mí, *piscis*.

Se ponen furiosos contra EL RUIDO luises, jesuitas y beatos de todos los colores y voy yo y les digo.—¿A mí?

A mí, chorizos salamanquinos, queso manchego y vino de Valdepeñas.

Quien quiera legítimos esos tres artículos que acuda a la tienda de Luis CEBRIÁN.

Conde de Mirasol, 3.

Ante la gran avalancha de frailazos que nos viene hay que reforzar la higiene para extinguir esa mancha.

Contra el fraile corruptor y el dominico tagalo, resulta el jabón de palo de un éxito superior.

¡Fuera esa gente impura que la nación va a invadir y a España va a convertir en un montón de basural!

Hay que hacerla comprender que odiamos la frailería y que tanta porquería nos está echando a perder.

Que al fraile ya no tragamos, que España a vivir empieza, que adoramos la limpieza y que todos nos lavamos.

Que esa gentuza no arribe ni disfrazada con blusa, porque esa gente no usa LICOR DEL POLO DE ORIVE!

CHARADA

¿Esto qué es? ¿Qué es esto? Esto es estoque.

Ahí tienen ustedes una charada más bonita que la nariz de Merdalet, formada con la palabra estoque. La charada, no la nariz.

Aunque parece difícil descifrarla, es más sencillo que el geroglífico republicano-neo-bizcainarra, que no hay Dios que lo desenrede.

Sin embargo, la solución consiste en visitar la elegante Relojería de Francisco MENDOZA y comprar un reloj que de la hora, una cadena que no sea de presidio y unos pendientes para ponerse a la novia cuando esté dormida.

San Francisco, 29.

En estos días de Carnaval se vive de una manera loca y se bebe más desenfadadamente todavía, de las que resultan unas curdas de doble folio.

Todo lo cual causa grandes destrozos en el estómago y en el bolsillo.

Ahora bien; si se bebe del legítimo vino de Aragón, bien solo, ó bien acompañado con Seltz ó con gaseosa ya la cosa *varca*, siempre que el vino, la gaseosa y el agua de Seltz, sean del acreditado vinatero, por mar y por tierra, José CERECEDA, que vende una barbaridad en la Alhóndiga principal y en San Francisco, 21.

Todo el mundo está conforme en que hay que ahorcar a Pidal, a Maura y a Sánchez Toca, a Moret y Prendergast, a Vadillo y a Romero, al de Allende-Salazar, a San Pedro y a Silvela y a mil políticos más, y quien precise calzado de superior calidad que se vaya a LA ECONOMICA y en ella lo encontrará.

Venta a plazos y al contado. Campo de Volantín, 15, junto al callejón.

¡Atención! ¡Mano al botón! La siempre muy aplaudida y en justicia acreditada fenomenal churrería

que antes lucía sus churros en las Altas Ollerías, en alas de su progreso y de su fama adquirida, se ha mudado de aposento y expone su mercancía en la calle Cantarranas, número 4, taberna.

Todos los frailes y monjas que por el barrio transitan al pensar en nuestros churros todos bailan de alegría y visitan esta tasca donde comen a porfía y obsequian con grandes churros a sus novias y pupilas. Se sirven buñuelos y bolitas a domicilio.

Cantarranas, 4.

ARRIENDO

Se arrienda un local para cuadra, en buenas condiciones.

Informarán: San Francisco, 21, Sastrería.

Pónganse ustedes en guardia y arrímense a la pared.

Nada menos que cuatro mil puntos filipinos, de la clase de frailes se nos echan encima.

Con la particularidad de que vienen a vivir a nuestra costa.

Porque no traen una peseta, y si la traen será filipina.

Mal, muy mal lo van a pasar los pobrecitos.

Sin embargo, los que tengan condiciones coreográficas pueden ganarse la vida honradamente.

En el CAFÉ MODERNO ya sé que están ajustadas dos parejas, las cuales van a bailar el tango tagalo, arremangándose los hábitos y dándose cuatro pataditas, sin perjuicio de las que las pegue el público cuando lo hagan mal.

Gran Restaurant.—Profusión de billetes.—Conciertos todas las noche.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

De mi diario de la semana: *Lunes*.—Hay republicanos que andan *Fatrás*.

*Martes*.—Hay socialistas que viven del veneno alcohólico.

*Miércoles*.—Hay de Durango a Bilbao 29 kilómetros. Con una cuerda de 29 kilómetros ¿cuántos frailes se podrán ahorcar?

*Jueves*.—Hay muy pocos huevos en España. Cosa rara, cuando no se ven más que gallinas.

*Viernes*.—Ahí va Perezgana; ahí viene Merladet; ahí... me las den todas.

*Sábado*.—Hay quien cree en los milagros de San Antonio. ¡Cuántos idiotas hay en el mundo!

*Domingo*.—Hay que ir a la Peluquería de BARTOLOMÉ GONZALEZ. Aféiteme usted y ríeme el bigote. A la Maripepa no le gusta que la pinche con los pelos. Pero la pincharé, no le quepa a usted duda.

Conde de Mirasol, 3.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 15 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine

desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 a 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, a precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

¡La madre de Dios y cuánta huelga!

La última de la serie ha sido la de los obreros del agua, ó sea la de los que trabajan en el mar.

Los que ni *pa* Dios se declaran en huelga son los obreros de teja, del sombrero de teja, que también trabajan en agua... bendita.

¡Desgraciados de nosotros el día que se declare en huelga Joselito y no mande a los Campos Elíseos sus exquisitos y enamorantes vinos!

No podremos flechar, entre polkas y chotis, ni introducirnos la pierna, a las cocineras y pantalonerías, por las cuales nos descosemos.

Pídase en todas partes el vino de Joselito SAN PEDRO.

Almacén: Iturribide, 34.

¡Anda diez!

A la hija de Sagasta la han hecho condesa de idem.

¿Pero qué méritos tiene doña Esperanza para que la hagan condesa?

Verdad es que menos tiene Nozalea y le han hecho arzobispo de Valencia.

Y menos tiene *Patrás* y le han hecho teniente alcalde.

En cambio, a la AUSTRIACA la han hecho reina.

La reina de las cervezas.

Hay que pedir la en todas partes, sobre todo de la marca *triple bock*, que es exquisita.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

Libros de poco precio que abarcan todas las ciencias.

Novelas de Balzac, Dumas, Zola, Daudet, Galdós, Blasco Ibañez, Tolstoy, Jortri, Amicis, Invernizio, Michelet, Renán, etc.

Obras y folletos de autores anarquistas y socialistas. Ediciones italianas, francesas y españolas.

Suscripciones a *La Ultima Moda*, acreditada revista de labores.

De venta: Manuales Soler que abarcan toda clase de conocimientos humanos.

Enciclopedia del fotógrafo aficionado. Pequeña enciclopedia ó manuales de todos los oficios de la construcción.

Manuales y libros de contabilidad. Libros de comercio y objetos de escritorio.

Librería de Felipe CARRETERO, Hurtado de Amézaga, núm. 11, (esquina a Iturrizar).

En la estación telegráfica de Bilbao hay detenidos varios despachos por insuficiencia de señas.

Uno de ellos dice:

«Vitoria.—Obispo Piérola está si se muere ó no se muere hace dos meses, causando la desesperación del padre Cardona, que aspira a ocupar la sede. Expresiones a la Jorja.»

Se comprende que ese telegrama es para *La Gaceta del Norte*.

Hay otro que dice así:

«Silla episcopal, mesa de ministro, cama de canónigo, espejo de luises, mecedora de monjas. Manda media docena de las más bonitas.»

Este debe ser para Justo MURUA, que es el que vende los colchones de muelles y toda clase de muebles a precios incontrovertibles.

A plazos y al contado.

Hernani, 4.

¡Bonitos cuplés del Cangrejo!

¿Quién pide otro?

Yo me chinché en el gobierno, yo me chinché en el obispo; el que quiera echar un trago que se venga a *El Baturrillo*.

Cuando Dios hizo los frailes les dijo por lo cochinos: os prohibo que bebais

del vino de *El Baturrillo*.

Los frailes están temiendo que el pueblo levante el grito y les haga una sangría, pero no de *El Baturrillo*.

¿Quién pide otro... refresco? ¿Quién pide otra copla, digo copla? ¿Quién?... Hurtado de Amézaga, 30.

La junta municipal republicana de Bilbao va a tomar dos trascendentales acuerdos.

Primero.—Contribuir a la suscripción que tiene abierta *La Bragueta* para poner nuevas imágenes en las siete calles.

Y segundo.—Pedir a don Pío Diez, alias *Padresanto*, que canonicé a Merladet, le ponga en los altares y figure en el calendario con el nombre de San Meapilas, chato y testamentario.

Los que estén conformes con estos acuerdos pueden acudir a la Relojería de Enrique ARNAEZ y coger un Waltan, un Longines, un Omega, ó otro reloj de excelente marca sin más que satisfacer su importe, que no puede ser más médico chiquito ó mínimo.

Plaza de Arriaga, fachada del teatro.

¡Anda, buena la van a armar, sino la han armado ya, rusos y japoneses!

Una guerra despampanante, como la que le hacen a Maura los sobrinos del tío Silvela.

O como la que les hacen los jóvenes republicanos a los concejales republicanos de Bilbao.

¿Qué mala es la guerra!

La única guerra que encuentro aceptable es la que se hace al hambre... y al clero.

¡Guerra al hambre! Esa es mi divisa y la de EL SIGLO, que tiene un destroncante surtido de proyectiles, tales como pollos, sordas, angulas, chuletas, etc., etc., ante cuyo empuje no hay hambre que no se quite de enmedio.

Servicio permanente a la carta, a cualquiera hora de la noche ó de la madrugada.

San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

HOTEL DEL CAMPO

SUCESORA LA

GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana

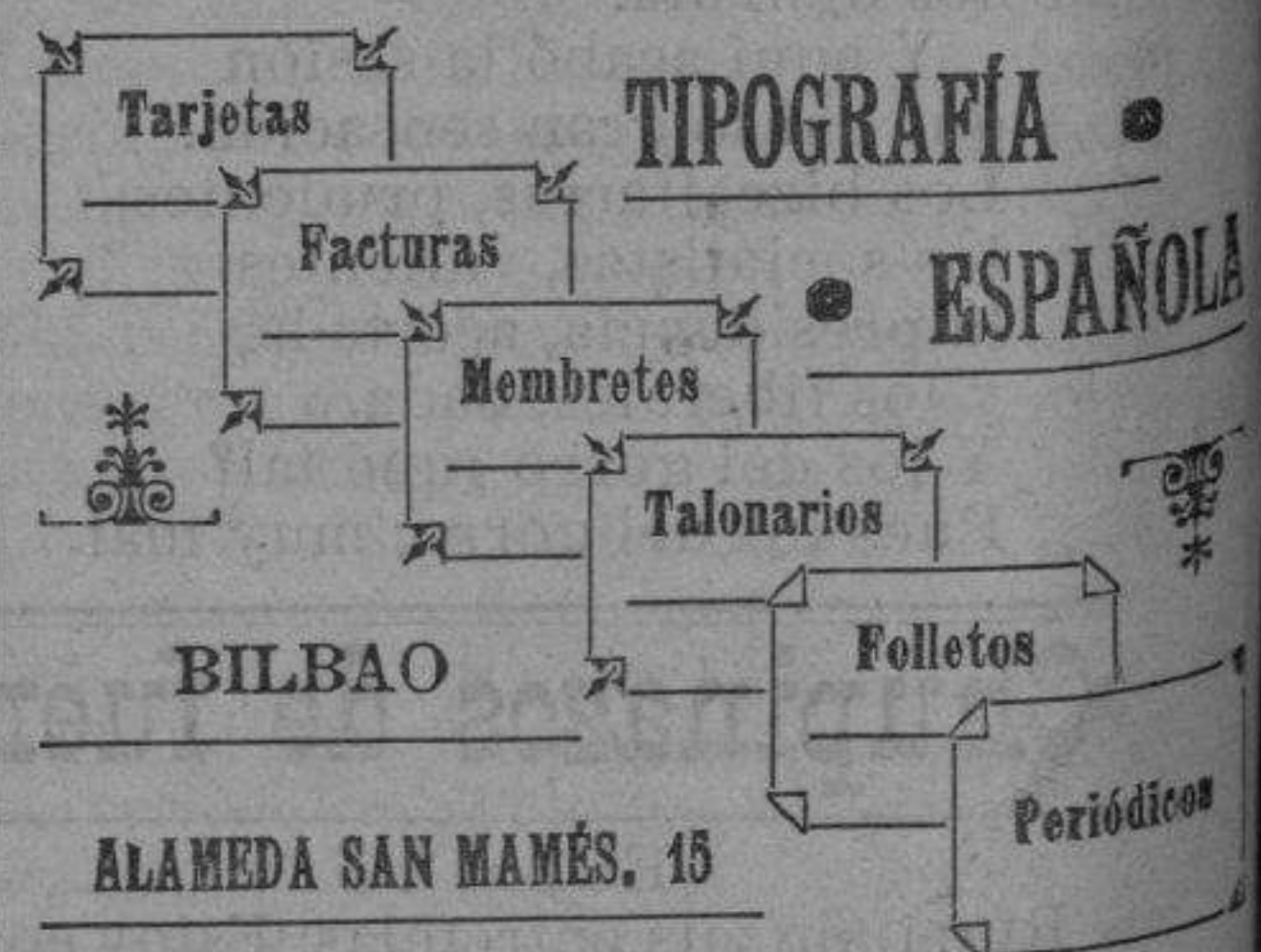
LAS ARENAS

FONDA ESPAÑOLA

Comidas a todas horas y buenas habitaciones para familias a precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajc.